

“Cartografía y Ordenación del paisaje agrario de Granadilla de Abona”

Víctor O. Martín Martín

Departamento de Geografía de la Universidad de La Laguna

RESUMEN

La cartografía temática representa una de las herramientas principales de las que dispone el geógrafo para explicar la articulación del espacio. El objetivo de la confección de este tipo de cartografía puede ser doble: el estudio científico de la dinámica territorial y la elaboración de propuestas de ordenación conducentes a la mejora de los usos del suelo y al consumo racional de los recursos naturales.

La agricultura y, por tanto, la interrelación de los elementos que conforman el paisaje agrario ha proporcionado cohesión interna al espacio insular, en general, y al Sur de Tenerife, en particular, hasta la década de los setenta del siglo XX. Pensamos que la realización de una cartografía actual del paisaje agrario podría reflejar la importancia del pasado (paleopaisajes agrarios), del presente (paisaje agrario actual) y del futuro (tendencias del paisaje agrario), en aras de conseguir una explicación de los profundos cambios que han tenido lugar en esta parte de la Isla en las últimas décadas. Para ello hemos centrado nuestra investigación en el análisis del municipio de Granadilla. La elección de este municipio no ha sido casual, pues la cartografía del paisaje agrario formó parte de un trabajo que sobre el sector primario nos encargó el Ayuntamiento de dicho municipio.

El objetivo de esta comunicación es analizar las causas que explican el paisaje agrario de Granadilla, así como proponer algunas medidas correctoras desde el campo de la ordenación territorial que puedan contribuir a la conservación y restauración del mismo, así como a la recuperación de su función productiva agropecuaria.

“Cartografía y Ordenación del paisaje agrario de Granadilla de Abona”

Víctor O. Martín Martín

Departamento de Geografía de la Universidad de La Laguna

“Perdonen, porque aquí debería hablar como un científico, basándome en el análisis frío de los hechos, de los datos y de los fenómenos y sólo he hablado con el corazón, de mis sentimientos como chasnero, de todo aquello que he aprendido de mis antepasados o del diálogo con las gentes de los pueblos de la comarca de Abona, de una cultura transmitida que ha sido la única vía que hemos tenido para conocer nuestra propia identidad”

Antonio Bello, Director del Instituto de Agroecología del C.S.I.C.

INTRODUCCIÓN

La cartografía temática representa una de las herramientas principales de las que dispone el geógrafo para explicar la articulación del espacio. El objetivo de la confección de este tipo de cartografía puede ser doble: el estudio científico de la dinámica territorial y la elaboración de propuestas de ordenación conducentes a la mejora de los usos del suelo y al consumo racional de los recursos naturales.

La agricultura y, por tanto, la interrelación de los elementos que conforman el paisaje agrario ha proporcionado cohesión interna al espacio insular, en general, y al Sur de Tenerife, en particular, hasta la década de los setenta del siglo XX. Pensamos que la realización de una cartografía actual del paisaje agrario podría reflejar la importancia del pasado (paleopaisajes agrarios), del presente (paisaje agrario actual) y del futuro (tendencias del paisaje agrario), en aras de conseguir una explicación de los profundos cambios que han tenido lugar en esta parte de la Isla en las últimas décadas. Para ello hemos centrado nuestra investigación en el análisis del municipio de Granadilla. La elección de este municipio no ha sido casual, pues la cartografía del paisaje agrario formó parte de un trabajo que sobre el sector primario nos encargó el Ayuntamiento de dicho municipio.

El objetivo de esta comunicación es analizar las causas que explican el paisaje agrario de Granadilla, así como proponer algunas medidas correctoras desde el campo de la ordenación territorial que puedan contribuir a la conservación y restauración del mismo, así como a la recuperación de su función productiva agropecuaria.

1. METODOLOGÍA

Para la elaboración del mapa del paisaje agrario de Granadilla se tomó como cartografía base las 28 hojas del topográfico de escala 1:5.000 (ver fig. 1) correspondientes a la totalidad de la superficie

municipal. Al objeto de sintetizar la información visual y hacer manejable el resultado final (presentación en papel A3) se pasaron todas las hojas a la escala 1:10.000.

A partir del momento en que se dispuso de la cartografía base, comenzó la elaboración del mapa localizando los diferentes subtipos de paisaje agrario hoja por hoja. Para ello se analizaron diferentes fuentes: el propio mapa topográfico, el Catastro de la Riqueza Rústica de 1956 (fotografía aérea y lista de características) y 1992 (cartografía y lista de características), la fotografía aérea más reciente y el trabajo de campo (entrevistas e itinerarios de reconocimiento paisajístico). El hecho de que la cartografía base datara de los años ochenta aportaba elementos positivos y negativos a la confección de los mapas finales. Positivo en el sentido de que recogía la delimitación espacial de parte de los antiguos aprovechamientos agrícolas hoy abandonados. Negativo porque no señalaba de qué tipo de aprovechamientos se trataba (todos son nombrados con las letras Tc = tierras de cultivo) y, evidentemente, no contemplaba los cambios producidos desde la fecha en que fue confeccionada hasta la actualidad. Para enriquecer la calidad de la información sobre los paleopaisajes fue de gran ayuda tanto el Catastro de 1956 como el trabajo de campo; mientras que para plasmar los cambios recientes utilizamos el Catastro de 1992, la fotografía aérea de 1994 y el propio trabajo de campo.

Finalmente, fue necesario elaborar una leyenda que permitiese volcar la información sobre las diferentes hojas del mapa topográfico. Como en la cartografía de paisaje debería existir una relación entre la leyenda y el aspecto visual del territorio mapificado, pensamos que los colores más adecuados eran los siguientes:

- Gammas claras de verde para las áreas arbustivas y arbóreas de la zona alta del municipio (retamar, pinar y matorral).
- Colores cálidos para los paisajes de cultivos de secano (viña y frutal) y cultivos abandonados (amarillo tanto para los de cereal, como los frutales en nateros y tomates).
- Los cultivos de regadío: color del aspecto de la plantación (gama verde oscura para el paisaje de jables) y color de sus productos (rojo para los cultivos de hortalizas, que en este municipio son fundamentalmente tomates).
- El color blanco correspondería, por un lado, a los terrenos eriales (pastos y restos de vegetación xerófila del piso basal) e improductivos (litosoles), y, por otro, a las áreas edificadas y urbanizadas.

En total nueve colores que fueron los que se plasmaron en el mapa del paisaje agrario de Granadilla.

2. LA DESCRIPCIÓN DEL PAISAJE AGRARIO DE GRANADILLA

A grandes rasgos se pueden distinguir tres grandes áreas de paisaje que corresponden a las tradicionales franjas agronómicas altitudinales de la agricultura canaria (costa, medianía y cumbre), sólo que en el ejemplo granadillero presentan una serie de particularidades y subtipos que pasamos a detallar.

La franja de cumbre (los altos), con predominio de las gamas de verde, se localiza entre los 1.200 y los 2.700 m de altitud. Si exceptuamos el retamar de cumbre cuya base se sitúa en los 1900 m, el pinar y el matorral, fundamentalmente escobonal, se distribuye en diferentes manchas no uniformes ni homogéneas sobre las coladas y depósitos sálicos. La importante actividad silvopastoril tradicional prácticamente ha desaparecido. Además, se distribuyen por esta franja las primeras fincas propiamente agrícolas. Algunas de ellas siguen cultivadas, pues corresponden a grandes fincas de cultivo de viña en cepas. Otras, como nateros y huertas de jable, se encuentran desde hace tiempo abandonadas.

Entre los 300 y los 1.200 m se extiende la franja de medianías actual, que presenta cierta complejidad dentro de la homogeneidad que introduce el paisaje de los jables. Uno de los objetivos principales del trabajo ha sido reflejar la importancia superficial de los cultivos en jable (ver Cuadro I), siendo la primera vez que éstos quedan cartografiados (ver mapas de paisaje correspondientes a las hojas números 10, 12, 13, 14 y 20). Dentro de los cultivos en jable se debe distinguir entre los que se desarrollan directamente sobre las pumitas (hoy mayoritariamente abandonados), en el oriente municipal, de las sorribas más recientes sobre los suelos arcillosos del Oeste y de las medianías bajas (posibles gracias a los trasvases de agua), en estado de progresivo abandono. Estos últimos suelen presentarse asociados al cultivo de viña en borde de parcela. Se conservan también restos de predios dedicados antiguamente a los cultivos cerealeros en los suelos arcillosos desarrollados sobre las coladas basálticas, asociados en ocasiones con tuneras a borde de parcela. Parte de esos suelos fueron sorribados en la década de los sesenta y setenta para el cultivo de papas en jable. Este paisaje sobreimpuesto al antiguo cultivo del cereal es visualmente reconocible en el terreno debido a la mayor superficie de los bancales y a la forma geométrica de los mismos.

Entre el litoral y los 300 m de altitud se ubican en la actualidad los cultivos de hortalizas, los más dinámicamente progresivos desde el punto de vista superficial y de la capitalización operada en las explotaciones agrícolas. El cambio realizado en los años ochenta y noventa ha sido doble. Por un lado, ha dejado un paleopaisaje de antiguos cultivos extensivos de tomates al aire libre y, por el otro, ha generado un paisaje totalmente artificial con predominio del cultivo intensivo de esa misma hortaliza bajo malla, basado en las técnicas más avanzadas. Este paisaje agrícola está conformado por dos tipos de explotaciones, fácilmente localizables en los mapas de paisaje: las grandes fincas de invernaderos en manos de medianas y poderosas sociedades agrícolas y las pequeñas explotaciones

de carácter familiar. No obstante el paisaje del tomate al aire libre no ha desaparecido, aunque va quedando restringido a pequeñas explotaciones familiares que las cultivan en régimen de propiedad o aparcería.

CUADRO I. Superficie global de las huertas de jable en el municipio de Granadilla.

Nº DE HOJA	SUPERFICIE (HA)
Hoja 5	1,7
Hoja 6	43,3
Hoja 7	0,4
Hoja 9	103,3
Hoja 10	213,2
Hoja 11	72,8
Hoja 12	151,1
Hoja 13	301,9
Hoja 14	61,8
Hoja 16	171,2
Hoja 17	148,4
Hoja 18	1,4
Hoja 20	23,2
Hoja 21	4,6
TOTAL MUNICIPAL	1.298,3

3. LA EXPLICACIÓN DE PAISAJE AGRARIO

Hemos retomado la noción de paisaje, no en su concepción pintoresca y estática, sino como un producto histórico-social en un medio singularizado. La noción de paisaje será, entonces, de carácter globalizador, integrando los diferentes elementos físicos y humanos relacionados dialécticamente.

3.1. El medio físico: de condicionante a factor de interés agrícola

Centraremos este subapartado en la relación existente entre la composición-distribución de los materiales geológicos y de los suelos del municipio, como factores físicos que más influyen en la dinámica agrícola de Granadilla. Además, el clima determina dos zonas diferenciadas: la zona costera batida por los vientos alisios (con escasas precipitaciones y gran insolación) y las medianías (aridez atenuada, aumento de las precipitaciones y menores vientos). En la medida en que factores como la red de barrancos, la altitud o la topografía condicionen a los geomorfológicos y edafológicos, serán introducidos en la explicación.

Los materiales geológicos superficiales que conforman el municipio de Granadilla condicionaron durante mucho tiempo su desarrollo agropecuario. Por las características y predominancia de dichos materiales se pueden distinguir tres zonas diferenciadas en el ámbito municipal: materiales sálicos, depósitos pumíticos y serie basáltica reciente.

a) Los materiales sálicos -fundamentalmente intermedios- son coladas de traquibasaltos, pertenecientes a la Serie II, procedentes del edificio Cañadas. Se trata de potentes coladas de carácter masivo con un lajeado similar a las fonolitas. Menos abundantes, aunque presentes paisajísticamente, son las coladas de fonolitas (hauynicas). Otros materiales sálicos más localizados son los aglomerados poligénicos del entorno del Barranco del Mocán y el aglomerado volcano-sedimentario de La Higuera. Finalmente, Lomo Simón es un buen ejemplo de domo volcánico que, al contrario que otras representaciones de la zona Sur, pertenece cronológicamente a la Serie II.

Todos estas coladas sálicas se localizan en el norte del municipio, a partir del núcleo poblacional de Granadilla. Por la composición y estructura de estas coladas, toda este área se encuentra bastante abarrancada, predominando una gran pendiente y siendo escasos los terrenos llanos (interfluvios en cresta). Estos factores han condicionado el aprovechamiento agrícola hasta la actualidad, de manera que el suelo cultivable ha sido escaso debido a la mala calidad de los suelos generados, en unos casos, y a su inexistencia, en otros. Sin embargo, dos cultivos han destacado en el sector que nos ocupa: la viña y los frutales. La viña en cepas se ha instalado aquí en algunas grandes fincas de los terrenos más llanos. Los frutales se localizan en la red de barrancos secundarios, muy abundante como se señaló anteriormente, mediante el sistema de construcción de bancales en los cauces (nateros). A las condiciones geomorfológicas aptas para estos cultivos se une su ubicación en las medianías altas donde el clima les favorece (aridez atenuada a consecuencia del aporte de humedad, la mayor cuantía de las precipitaciones y la disminución de la insolación).

b) Los depósitos pumíticos, también conocidos como tobas, se hallan interestratificadas entre las emisiones sálicas y las básicas recientes. Se trata de coladas y depósitos piroclásticos de carácter sálico cuyos centros de emisión deben haberse ubicado más al norte, en el dorso Sur de Las Cañadas. Se localizan en el sector oriental del municipio, a partir del núcleo de Granadilla y al Sur de la Carretera Comarcal C-822. La distancia tan grande respecto a sus centros de emisión se debe, probablemente, al mayor recorrido que pueden realizar este tipo de materiales frente a las coladas sálicas (que han cubierto a gran parte de los primeros) descritas anteriormente. Las coladas y depósitos piroclásticos apenas sufren procesos de edafogénesis "in situ" ya que los sedimentos erosionados son transportados rápidamente por las aguas hacia los cauces de los barrancos.

Por ello, este sector municipal se dedicó durante mucho tiempo a un aprovechamiento extensivo de tipo ganadero. La superficie cultivable era muy reducida. Todo va a cambiar cuando los depósitos

piroclásticos -que no las coladas-, llamados jables, comenzaron a ser utilizados por los agricultores del Sur de Tenerife, en fechas no más alejadas del siglo XIX, conformando un sistema agro-silvo-pastoril basado en la conjunción de multicultivos, cultivos asociados y pequeña ganadería. Los habitantes de núcleos como Chimiche, Los Blanquitos, El Desierto, Las Canteras, La Higuera, El Draguito y otros ubicados en este sector desarrollan sorribas sobre los propios depósitos o jables, en un período en el que la ausencia de vehículos de transporte exigía que las canteras de extracción se localizaran muy cerca de las fincas (problema que sólo se solventa a partir de los años cincuenta del presente siglo). A ambos lados de la Carretera C-822 -donde se encuentran los mayores depósitos de jables del municipio- se extienden los innumerables canteros sobre este material, dando lugar a un paisaje singular en el mundo, hoy en franca decadencia y abandono.

Más al Sur, en dirección al litoral, lo que domina son las coladas piroclásticas. Este material resulta de difícil aprovechamiento agrícola, por lo que sólo los fondos de barrancos han podido cultivarse en un pasado no muy lejano. En la actualidad, una agricultura más capitalizada (“tierras de prestación” e invernaderos) ha permitido un aprovechamiento incipiente.

c) La serie reciente está conformada por materiales basálticos procedentes de volcanes que presentan una directriz dominante Norte-Sur (Acojeja, Las Chozas, del Lugar, Rica, Cruz de Tea, Chiñama, Gorda, Yaco, La Montañita, Tabaibas, Casablanca, etc.). Las coladas de estos centros de emisión se han derramado a favor de la pendiente en dirección al litoral, dando lugar a un extenso campo de basaltos en el sector Oeste del municipio. Dada la relativa juventud y el débil buzamiento (pendiente mínima) de los materiales emitidos, la zona se halla escasamente incidida por la red de drenaje. Sobre estos basaltos se han desarrollado procesos de edafogénesis que han dado lugar a los mejores suelos de Granadilla (suelos marrones). Intercalado entre los basaltos y con cierta presencia en el litoral encontramos algunos depósitos pumíticos y coladas piroclásticas, con suelos sódicos con ciertas posibilidades de aprovechamiento agrícola hasta la década del sesenta. Todo el ámbito descrito ha conocido en los últimos cuarenta años el dinamismo agrícola más destacable de los tres sectores analizados -fundamentalmente el área comprendida entre la Autopista del Sur y Montaña Gorda-, pero la causa no ha sido la naturaleza de sus suelos.

3.2. La incidencia decisiva de los factores humanos en el paisaje agrario actual

En “los altos”, resulta evidente que la crisis de los cultivos de mercado interior causada por el desarrollo turístico y las importaciones de alimentos básicos), iniciada en los años sesenta, ha afectado profundamente a los dos sistemas de cultivo que allí se desarrollaban, reduciéndose en dos terceras partes el cultivo de la viña y desapareciendo en su mayor parte los frutales en nateros. Muchas de las variedades de frutales (higueras, almendros, castaños, perales, manzanos, ciruelos, durazneros, etc.) han terminado

por secarse y otras se han asilvestrado. La importancia de los frutales en la estructura económica tradicional en Granadilla se pone de manifiesto en la extensión del paleopaisaje agrícola que podemos encontrar en la actualidad. La contribución de los arbustos y el arbolado agrícola para luchar contra la erosión, la conservación de los suelos y la recarga del acuífero, además de su productividad sin apenas mantenimiento y la calidad de sus producciones (prácticamente ecológicas) deberían hacer meditar sobre la necesidad de su conservación-regeneración.

Igual suerte han corrido las tierras arcillosas del municipio. Históricamente, estos suelos hicieron célebre a Granadilla como productor de granos ("tierras de pan sembrar"). Como consecuencia de los trasvases de agua de los años centrales del siglo, la mayoría de estas tierras (y otras roturadas por vez primera, que van a ampliar la superficie cultivable) se dedicaron a la agricultura extensiva del tomate. A partir de finales de los años sesenta, cuando se comienzan a construir los primeros invernaderos, "las tierras de prestación" provenían de las medianías de dicho sector (entorno de la Montaña Gorda). Durante los años setenta, buena parte de las sorribas de huertas en jable se realizan en las arcillas generadas sobre los basaltos. Ya en la década de los ochenta, con tierras procedentes del Norte de Tenerife, gran parte de la superficie de tomates y pimientos bajo malla y plástico se va a localizar en este sector. Aunque en este último proceso intervienen factores, no sólo de tipo físico, sino también de estructura de la propiedad y de estrategias inversoras.

La dinámica seguida por los cultivos en jable ha sido diferente, aunque el resultado final está siendo el mismo que para los sistemas de viñas en cepas, frutales en nateros y cereales: el descenso paulatino de la superficie cultivada. Cuando los anteriores agrosistemas iniciaban su declinar en los años sesenta, la superficie de huertas de jable experimenta una expansión sin precedentes. Pero ello fue posible a costa de convertir el policultivo tradicional en un monocultivo intensivo de exportación (mercado británico): el cultivo de variedades extranjeras de papas. La disponibilidad de agua abundante y barata proporcionada por los trasvases de agua, la existencia de un crédito agrícola estatal a bajo interés, la aparición de cooperativas agrícolas y los buenos resultados comerciales de la exportación, hicieron expandir la superficie de jables no sólo en su zona tradicional, sino también hacia el sector occidental y meridional de las medianías.

La crisis de los jables se inicia con intensificación y el monocultivo de la papa, pero va a continuar acelerándose desde principios de la década siguiente a causa de la pérdida progresiva del mercado británico, el aumento de los precios del agua y de los inputs agrarios y los decrecientes beneficios comerciales obtenidos por los agricultores. El resultado ha sido el abandono paulatino, primero, de las pequeñas explotaciones agrícolas del oriente municipal (cultivo directo sobre pumitas), y, en los últimos años, de las fincas medianas sorribadas en la década de los setenta (oeste y medianías bajas). Por lo que se puede decir que la crisis afecta a la totalidad del cultivo en jable de

Granadilla. La superficie dedicada a la papa, el cultivo predominante en los jables, ha experimentado una reducción drástica a partir del comienzo de la década de los ochenta, de tal manera que únicamente se cultivan en la actualidad un 12 % de las cerca de 1.300 ha que hemos contabilizado para el municipio de Granadilla¹. La crisis productiva se manifiesta claramente en el paisaje actual: rotura de los muros de contención de los bancales, pérdida del sustrato pumítico por erosión, deterioro de las infraestructuras asociadas al cultivo (canales, sistemas de riego, etc.), dominio del color gris en un paisaje tradicionalmente blanquecino y/o verde, pérdida de fertilidad de los jables como consecuencia del monocultivo intensivo de papas.

4. DIAGNÓSTIC DEL PAISAJE AGRARIO EN GRANADILLA

Si consideramos las prácticas agrícolas como un sistema abierto, hemos de concluir que los principales representados en la actualidad en el municipio de Granadilla –los cultivos de hortalizas en invernado y los realizados sobre jables- presentan, desde el punto de vista sus necesidades energéticas, situaciones muy diferentes, aunque ambos presentan claros impactos ambientales y territoriales.

En primer lugar, las explotaciones bajo malla o plástico han seguido expandiéndose por la franja litoral, cubriendo amplias extensiones que ya comienzan a caracterizar el paisaje ubicado entre el Polígono Industrial y el límite con el municipio de San Miguel. Los principales problemas que presenta este tipo de agricultura son la modificación de la topografía existente (sobre todo cuando se trata de la explanación de grandes explotaciones), en impacto paisajístico de la superficie de invernaderos, el problema de la enorme generación de residuos (malla y plásticos), el consumo creciente de agua para riego, el alto coste energético de una agricultura altamente capitalizada y dedicada a la exportación, el monocultivo tomatero, los altos costes de los inputs agrícolas (semillas, abonos inorgánicos, insecticidas, plaguicidas, etc.) y la excesiva dependencia de los mercados europeos. Es decir, se trata de una agricultura con altos costes ambientales (impactos, consumo de recursos naturales no renovables, contaminación) y sociales (en el caso de una crisis de la demanda en los mercados). Una agricultura que necesita una gran cantidad de energía exterior (incluso humana) para poder ser practicada y que se mantendrá en la medida en que no desaparezcan las necesidades de los países comunitarios (creadores y suministradores del “paquete tecnológico” asociado a esta agricultura, a la vez que principales consumidores de las producciones de la misma).

Para solucionar algunos de los problemas que conlleva la agricultura en invernaderos debería elaborarse un Plan de Ordenación de los cultivos que a) delimitase las áreas más aptas para los

¹ En sólo cinco años, de 1990 a 1995, se pasó de cultivar 278 ha a sólo 156 ha. De ellas, la cosecha temprana era la que proporcionaba la mayor parte de la producción de este cultivo.

mismos (de acuerdo con las condiciones topográficas, la accesibilidad y las infraestructuras hídricas ya existentes), b) estableciera las normas de acondicionamiento de los terrenos con el objeto de evitar los impactos ambientales, c) solucionase el problema de los residuos, d) diversificara la producción actual, e) posibilitara un manejo del suelo más acorde con las prácticas ecológicas y menos dependiente de inputs exteriores.

La problemática asociada al paisaje de los jables en la actualidad viene generada, al contrario que el sistema de invernaderos, por el hecho de que ha habido un corte en el suministro de energía a dicho sistema agrario desde el exterior: desaparición de la demanda de papas por parte de los países comunitarios (creadores y suministradores del “paquete tecnológico” asociado a esta agricultura, a la vez que principales consumidores de las producciones de la misma), la cual ha provocado otros problemas y conflictos en el interior del sistema (altos precios del agua, envejecimiento de la población activa agraria en este subsector, la potenciación de la agricultura intensiva en las explotaciones aún en activo, el abandono de las fincas de jables y frutales en nateros, la urbanización del paisaje agrícola de los jables como consecuencia de su desvalorización agraria (proliferación de viviendas en los núcleos rurales no acordes con el entorno, viviendas de segunda residencia, pistas y carreteras, cementos, etc.).

El sistema agrícola practicado en los jables del Sur de Tenerife merece por su naturaleza, evolución y estado actual, un apartado especial dentro de esta comunicación por lo que a las propuestas de desarrollo futuro se refiere.

5. EL SISTEMA AGRÍCOLA DE LOS JABLES DEL SUR DE TENERIFE: PATRIMONIO MUNDIAL

Las características que hacen sobresalir este sistema agrícola son:

- Presenta un destacable interés científico desde el punto de vista volcanológico: ash flows, ignimbritas y nubes ardientes, típicas de las erupciones plinianas².
- Conforman un sistema agrario único en el mundo practicado sobre sustrato volcánico consistente en la utilización de los mantos de piedra pómez (depósitos piroclásticos ácidos), y no sobre suelos evolucionados.
- Adaptación a condiciones de aridez a causa de su ubicación en la vertiente de sotavento de la isla de mayores altitudes de Canarias: escasa humedad, alta insolación, escasas precipitaciones anuales y de alta intensidad horaria.

² “Junto con los depósitos de pómez pliniana, las coladas piroclásticas recubren todo el Sur y Este de la isla de Tenerife... Los afloramientos de coladas piroclásticas en las islas de Tenerife y Gran Canaria están entre las más interesantes de la Tierra, tanto por su extensión y volumen como por su excelente estado de conservación y la abundancia de cortes que dan acceso a su estudio.” (CARRACEDO, 1984)

- Se trata de un sistema agrícola-silvo-pastoril que ha generado una gran diversidad de sistemas de gestión agronómicos que hoy pueden considerarse tecnológicamente punteros³, y que necesita de mínimos inputs exteriores, por lo que se puede considerar como autosostenible.

Ahorrador de recursos naturales (agua, suelo, abonos, etc.)

- A lo largo del tiempo ha conseguido convertirse en un policultivo en el que se llevan a cabo una enorme variedad de producciones en multicultivos y en rotaciones de cultivos (hortícolas, frutales, legumbres, cereales, viña, tuneras, papas y otros tubérculos, etc.)

Como consecuencia de las prácticas anteriores, sus producciones son de gran calidad y ecológicas.

- Tecnología adaptada a este tipo de sustrato volcánico que permite la disminución del laboreo.

- Contiene un patrimonio cultural (costumbres, tradiciones y fiestas) y arquitectónico-rural adaptado a las condiciones medio ambientales (casa tradicional, viviendas en cuevas, cuevas para aperos y conservación de las producciones agrícolas, canteras de pómez, hornos, paciles, muros de bancales, cortavientos, etc.).

- Paisaje único en el mundo donde se han combinado simbióticamente los elementos naturales y las actividades humanas, creando un espacio de gran belleza plástica.

La actuación que proponemos para recuperar un sistema agrario de tan alta calidad sería delimitar el área ocupada por los jables y generar una Plan Especial de Ordenación a) de los cultivos, b) del paisaje, c) del patrimonio cultural d) y de las actividades humanas que allí se realizan, así como de un Proyecto de Investigación sobre el agrosistema de los jables, extensible ambos a los demás municipios de la comarca, con el objeto de proponer a esta zona como Patrimonio Mundial⁴.

³ “La “cultura del jable“, investigar en estos sistemas productivos, es descubrir unos sistemas de gestión que se adelantan en siglos a las modernas técnicas en agronomía,... los jables son únicos para la captación y mantenimiento de la humedad, en la lucha contra la erosión y desertización, tienen función fertilizante de liberación lenta, esto quiere decir que proporcionan a la planta elementos nutritivos según sus requerimientos, eliminando los efectos contaminantes derivados de la acumulación de fertilizantes de síntesis e incluso por sus características pueden controlar las enfermedades de las plantas que se originan en el suelo, evitando la contaminación por plaguicidas. Todos ellos, son fenómenos y procesos que empiezan a ser estudiados para ser aplicados en áreas de condiciones climáticas semejantes y para establecer los principios de una nueva agronomía basada en una gestión integrada de los sistemas de producción.” (BELLO, 1990)

⁴ En la última reunión del Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO, celebrada en los primeros días del mes de diciembre de 1998 se añadieron 30 nuevos lugares a la Lista del Patrimonio Mundial por lo que son ya 582 distribuidos por 114 países. En España la lista de lugares Patrimonio Mundial o de la Humanidad ha llegado a 28: Centro Histórico de Córdoba (1984), Alhambra, Generalife y Albaicín de Granada (1984), Catedral de Burgos (1984), Monasterio y sitio de El Escorial de Madrid (1984), Parque Güell, Palacio Güell y Casa Mila de Barcelona (1984), Cuevas de Altamira de Santander (1985), acueducto y casco histórico de Segovia (1985), iglesias del Reino de Asturias (1985), casco histórico de Santiago de Compostela (1985), casco histórico e iglesias extramuros de Ávila (1985), arquitectura mudéjar de Teruel (1986), ciudad histórica de Toledo (1986), Parque Nacional del Garajonay de La Gomera (1986), casco histórico de Cáceres (1986), Catedral, Alcázar y Archivo de Indias de Sevilla (1987), casco histórico de Salamanca (1988), monasterio de Poblet (1991), conjunto arqueológico de Mérida (1993), Real Monasterio de Santa María de Guadalupe (1993), Camino de Santiago (1993), Parque Nacional de Doñana (1994), casco histórico de Cuenca (1996), La Lonja de la Seda de Valencia

El estado actual de retroceso que está experimentando este sistema agrario singular podría detenerse si se abre la posibilidad de suministrar sus producciones (comercializados bajo la marca “jable”) a los núcleos turísticos litorales en los que se alojan cada año más de tres millones de turistas. El sector turístico se beneficiaría del hecho de que la Isla contara con un Patrimonio Mundial en el traspas donde desarrolla su actividad.

El 16 de noviembre de 1972 se aprobó por la UNESCO la Convención de Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad (también conocida como Patrimonio Mundial). El Título I, en sus artículos 1 y 2 señala:

“Artículo 1. A los efectos de la presente Convención se considerará "patrimonio cultural":

i) los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,

ii) los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,

iii) los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico

Artículo 2. A los efectos de la presente Convención se considerarán “patrimonio natural”:

iv) los monumentos naturales constituidos por formaciones físicas y biológicas o por grupos de esas formaciones que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico,

v) las formaciones geológicas y fisiográficas y las zonas estrictamente delimitadas que constituyan el hábitat de especies animal y vegetal amenazadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico,

vi) los lugares naturales o las zonas naturales estrictamente delimitadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la ciencia, de la conservación o de la belleza natural.”

(1996), Las Médulas (1997), Palau de la Música de Cataluña y Hospital de Sant Pau de Barcelona (1997), San Millán de la Cogolla y sus monasterios (1997), Universidad y recinto histórico de Alcalá de Henares (1998), arte rupestre de la cuenca mediterránea de la Península Ibérica (1998).

¿No contienen los jables del Sur de Tenerife la mayor parte de los criterios necesarios para ser considerados como Patrimonio Mundial?

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO BLANCO, J. J. (1989): Estudio Volcanoestratigráfico y Volcanológico de los Piroclastos Sálidos del Sur de Tenerife. Secretariado de Publicaciones de la universidad de La Laguna. Santa Cruz de Tenerife, 257 pp.
- BELLO, A. (1990): "El paisaje productivo como elemento de identidad de los pueblos de la comarca de Abona". Periódico El Día, 10/9/90.
- CARRACEDO, J. C. (1984): "El relieve volcánico", en *Geografía de Canarias*, Tomo I. Editorial Interinsular Canaria. Santa Cruz de Tenerife, pp. 65-104.
- MARTÍN MARTÍN, V. O. (1991): Agua y Agricultura en Canarias: el Sur de Tenerife. Editorial Benchomo. Santa Cruz de Tenerife, 222 pp.
- MARTÍN MARTÍN, V. O.; RODRÍGUEZ BRITO, W.; BELLO, A. (1993) "Ecological Aspects of Production in the Canary Islands Traditional Agrosystems", en *Landscape Ecology and Agroecosystems*. Lewis Publishers. Boca Raton-Florida (EE.UU), pp. 215-227.
- PERERA LÓPEZ, J. D. (1986): Los paisajes pumíticos del Sur de Tenerife. Memoria de Licenciatura del Departamento de Geografía de la Universidad de La Laguna (inédita).
- RODRÍGUEZ BRITO, W. (1986): La Agricultura de Exportación en Canarias (1940-1980). Consejería de Agricultura, Pesca y Alimentación del Gobierno de Canarias. Santa Cruz de Tenerife, 571 pp.
- VV.AA. (1994): Estudio de los recursos socioeconómicos del municipio de Granadilla de Abona. Ayuntamiento de Granadilla de Abona (377 pp. mecanografiadas).

LEYENDA

Retamar



Pinar



Matorral



Cereal y Nateros abandonados



Viña



Frutal



Jables



Hortalizas



Erial y urbano

